Alex Ya no tiene redencion,
y assi voy a desahuciarla:
a estos, Diogenes, ajusta
la golilla, y no te vayas. *Vase.*
Ale. Como de mi voluntad
niegas deuda tan cercana?
Camp. Como no es parienta mia
tu passion, ni aun de mi casa.
Ape. Que dizes? *Camp* Que chiste fue,
que yo te quiero, que es plaga.
Apel Es verdad, porque son secas
tus caricias. *Cam.* Tu te engañas,
que Portuguesa en lo tierno,
son por esta Cruz jurada.
Apel. Para ser mia te hizieron
en Alcorcon. *Camp.* Cosa es clara;
para servir de olla oy,
y cobertera mañana.
Diog. Que linda guerra es amor,
pero son fieras las armas;
pero ya Alexandro viene.
Sale Alexandro y toda la compañia.
Alex. No quiero que tu te vayas,
porque para muchos dias
te quiero, pues ya casada
està Campaspe por mi.
Estat. Que lo dixe, ay tal desgracia!
mas siendo tu dama? *Alex.* Yo
la doy a Apeles prestada,
Est Hazes bien, porque se diga
con justa razon mañada,
prestandosela sin prenda.
Darlo todo, y no dar nada.
Alex. Se ajustò ya aquello?
Ape. Ya pretendo estarte las cabras;
y assi toma de papel
aquessa mano.
Alex. Cortada.
Camp. Tuya soy. *Apel* Como de todos.
Alex. En todo es muy cortesana,
yo tambien con Estàtira
me caso, para sacarla
a bolar. *Estat.* Tuya soy luego;
pues que me dàs tantas alas.
Chio Nosotros? *Efest.* Esta es mi mano
de amistad para las Pasquas,
y Diogenes que ha de hazer?
Chio. Que? meterse a guarda damas?
Alex. Con que acaba la Comedia,
Darlo todo, y no dar Nada,
que vn Don Pedro la escriuiò,
quando otro la disparata.
Camp Diziendo del que dixere,
que sus chanças son muy malas.
Todos. Reuiente el mismo demonio,
muera Argel, y viua España.

BIBLIOTECA NACIONAL

LAS BARRACAS DEL GRAO DE VALENCIA.

De tres Ingenios.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Amador.	*Lisdano Pescador.*	*Dos Musicos.*
Don Gonçalo.	*Doña Clara Dama.*	*Dos Marineros.*
Don Rufino.	*Doña Aldonça.*	*Vn Alguazil.*
Beltran, Lacayo.	*Ines Tercera.*	*Don Florencio.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Rufino y Doña Clara.

Ruf. Siempre tan de mañana te leuantas,
Doña Clara, diuina, que parece,

© Biblioteca Nacional de España

que algo te opones, y que al Alva espantas,
quando en tus bellos braços amanece.
Clar. Don Rufino, el jardin con bellas plantas,
cuya casta blancura le obedece,
me alegra siempre, y con tu luz me admira,
quando entre bellas flores rayos gira.
Salta de rama en rama el paxarillo,
y alegre canta con sonoro acento,
rebentando el cristal por impedillo,
de vna fuente combida al manso viento
el clauel roxo, y alhelì amarillo,
aumentan su color de sentimiento,
y Amalrea, que al zefiro se iguala,
amorosa los junta, y los regala.
Tremolando las hojas, y la fruta,
espantan la Oropendola pintada;
preside el Ruiseñor sobre vna gruta,
dando licion de canto al Alborada,
el Canario se opone a su disputa,
y todo clarmonia concertada,
sueltan las vozes, y en el ayre suena
brotando amor la casta Filomena.
Enredase el jazmin desvanecido
al boton del rosal, ya desflocado,
y viendose en sus puntas ofendido,
toma las ramas de vn lauel sagrado,
el lirio en pie se pone, aunque encogido,
de afable tierno, y de temor morado,
y la yedra con rustica amenaça,
a todos los abriga, y los abraça.
Las culebras de plata, entre las flores
van buscando a quien darles su hermosura,
perdidas siempre por hazer fauores,
por margenes de hermosa compostura:
ya con sus perlas publicando amores:
ya con sus cintas amistad segura,
y luego presas por nacer hermosas,
paran en vn estanque sonorosas.
Desto, Rufino, gozo, desde quando
se arroja el Sol sobre esse mar inquieto,
hasta que và sus sombras dilatando,
descubriendo el Antipoda secreto;

© Biblioteca Nacional de España

Luego en essas barracas contemplando,
su embate miro, y su caudal respeto,
viendo sus naues que suspiran fuego,
buscando en su region mayor sossiego.

Ruf. La experiencia, señora, me declara
el amor que a essos campos has tenido,
conquiste tu beldad, diuina, y rara;
supuesto al daño me rindiò tu oluido:
mas ya has visto, diuina Doña Clara,
como nautral amor desvanecido,
de Aldonça, de tu prima, de mi estrella,
cenit hermoso à mi inmortal querella.
Don Gonçalo es mi amigo, aqui le veo
solicitar tu casa desvelado,
si la causa pregunto de su empleo,
me dize que es injusto mi cuydado;
hallole siempre igual con su deseo,
a mi amistad tambien està obligado,
que en este abismo tan confuso, y loco,
ni medios hallo, ni euidencias toco.
Quierele, Clara, tu, que al Cielo juro
de seruirte, solicito en su nombre,
amigo soy, y amigo tan seguro,
que mi desvelo fiel tu dicha assombre.

Clar. Nunca engañar a tu lealtad procuro,
galan es Don Gonçalo, y Gentilhombre,
pero jamàs amor cifrò en mis ojos,
fauores vanos, ni de amor despojos.

Sale Aldonça de campo.

Ald. Campos del Grao de Valencia,
agradables a mis ojos,
luzidas seguridades
del mismo Cielo decoro.
Traslado del Paraiso,
adonde tienen reposo
los doze meses del año,
con apacible soborno.
La Primauera gentil,
cuyos jardines hermosos
escurecen los pensiles,
dando a los de Chipre assombro;
Adonde se ha visto, prados;
adonde se ha visto, sotos;
templança que dure vn año;
y rigor que dure vn sopso?
Siempre conseruais la risa,
que ni el carambalo tosco,
ni la encarruyada nieue
torciò en vuestro alvergue copos;
con cintas de plata altiua,
en campos conduce adorno,
porque con la Primauera
tengais titulo de cipossos,
y el tiempo tan agradable,
de su inclemencia remoto,
ni os amenaça soberuio,

© Biblioteca Nacional de España

ni os descompone embidioso,
hasta el mar os reuerencia,
pues rompe peñas, y escollos,
y a vos os besa los pies
limitado, y vergonçoso
jardin, huertas, sotos, prados,
mar inquieto, valle vndoso,
si esto sois, y en vos habito,
glorias mido, y cielos gozo.
Rufin. Aldonça està diuertida,
cuydado serà, y me corro
de que no ha llegado aqui.
Clar. Oyes, prima, escucha vn poco.
Ald Iesus, señor Don Rufino,
perdonad *Rufi* Siempre perdono.
a mas no poder pesares.
Ald. Si yo los doy los ignoro,
que de tan gran Cauallero
la calidad reconozco.
Rufin Esso por fauor me sobra.
Ald. Comedimiento forçoso
direis, porque los fauores
parecen mal con reboço.
Rufin. Y a de tenerlos estoy,
señora, tan deseoso,
que a pocos lances supiera
si eran del alma despojos.
Esta muger es prudente,
yo he de saber poco a poco
si Don Gonçalo la ürue
con vn enredo ingenioso,
y declararé esta duda,
la quietud anima el gozo
si a la inclinacion se mide.

Sale Don Gonçalo.

Gonç. Ya esta el coche puesto, y todo
preuenido en las barracas.
Rufin. Don Gonçalo es cuydadoso.
Gonç. Siempre lo seré en seruiros,
que obligacion reconozco
a nuestra grande amistad,
vamos, que el cochero es loco.
Rufin. Y ha de ir allà Don Gonçalo.
Gonç. Yo de que vais muy gustoso.
Clar. Ea, señores, que es tarde.
Ruf. Y a vamos, oidme solo
vna palabra *Gonç.* Ya espero.
Ruf Sin duda que en este modo
sabe lo que està en su pecho.
Gonç. Aunque, amigo, cuidadoso
estoy en esta ocasion.
Ruf. Don Gonçalo, yo conozco
de vuestro pecho hidalgo,
y vuestro noble decoro
la amistad que me teneis,
de mi conoceis lo propio.
Gonç. Esso es cierto, proseguid.
Ruf. Amor es tan riguroso,
quando se imprime en el alma,
que ya por lãces forçosos,
ò ya por la presumpcion
de la calidad, que a todo
quiere ser priuilegiada,
de en lance en lance curioso
se suele hallar empeñado
de tal suerte, y de tal modo,
que a mil peligros se ofrece.
Gonç. Proseguid, que ya dispongo
con la razon los efectos.
Ruf. No sé si estareis remoto
del cuydadoso respeto
con que a Doña Aldonça adoro.
Gonç. No ha llegado a mi noticia,
y de esso estaré quexoso,
siendo tan grandes amigos.
Ruf Si os lo digo, ya lo estorbo.
Rufin. Dezir que guardeis secreto
viendo su honrado decoro,
serà escusado *Gonç.* Es verdad.
Ruf. A los principios echolo
por alto haziendo desgayre.
Gonç. Detente fortuna vn poco,
que aqui mi muerte has cifrado.
Ruf Pero como el tiempo todo

fa-

© Biblioteca Nacional de España

lo facilita inconstante
variable, y presuroso
ha dado en fauorecerme
con el cuydado, y decoro
de su honesta castidad,
que a esta duda me antepongo;
pero recibe papeles,
y responderme con otros;
sale a la ventana alegre
quando a cauallo me pongo,
y el grado de mis dichas
le veo escrito en su rostro.

Gonç. Viue Dios que no es possible,
que si fuera deste modo
a esso huuiera visto yo,
y que este estilo es impropio
para saber si la quiero
desvelado, y cuydadoso,
pues alto al remedio vamos,
yo haré fineza el oprobio.

Rufin Estando ya en este estado
he presumido curioso
que vos la solicitais,
y por escusar enojos
os preuengo esta aduertencia,
porque no ignoreis el como
solicita mi esperança
de su voluntad el gozo.

Gonç Pudiera estar muy corrido
de ver que teniendo en poco
el fondo de mi caudal,
dudeis que de Polo a Polo
ay quien me pueda ofender,
pues fuera notable oprobio
desvelarme yo en quererla,
y viuir de vos zeloso.
No Don Rufino, ella es cuerda,
y en casos dificultosos
no me quiero auenturar,
antes he andado muy corto,
que os he querido dezir
viendoos tan galan, y ayroso
al lado de Doña Clara
tan liberal, y tan prompto;
si la seruis, porque yo
aunque de su gusto ignoro
la voluntad, la deseo
seruir; pero escrupuloso
de que a vos os quiere bien:
quien duda por este estoruo
he suspendido mi amor.

Rufin No hiziera mas el demonio;
viue Dios que me ha entendido,
y que por los filos propios
al daño atajo el peligro.

Gonç. Ya empieça a temer dudoso.

Rufin. Yo estimo essa obligacion,
y a no quedar necio, y corto,
con vos hiziera lo mismo.

Gonç Ni lo penseis, que me corro;
que quando a mi me quisiera,
con prosupuesto dudoso,
sus fauores despreciara.

Rufin Ya menos dificultoso
serà el fauor si le quiere,
que desta manera el fondo
descubrirà de su amor.

Gonç. Oy quedaré vitorioso,
que aunque no ay amor secreto,
y yo guardarle propongo,
veré si quedo engañado,
ù él corrido, y vergonçoso.

Rufin Bueluo a encargar el secreto.

Gonç. Yo os iba a dezir lo propio.

Rufin El cielo dé a vuestro amor
triunfo alegre, y vitorioso.

Gonç. El vuestro gozeis mil años
con apacible decoro,
zelosa la vista estuuo,
pero no llegué a zeloso.

Entranse los dos, y salgan dos Musicos, y baylarines mugeres musicas.

Cant. Playa de Valencia

© Biblioteca Nacional de España

tu viento fresco,
con guitarra, pandero,
y sonajas tu amor celebro.
Vino a la playa Lucinda,
perdida de amor, y zelos,
a las olas les dize sus males,
y sus quexas esparce a los vientos.
Viendola tan diuertida,
por alentar sus deseos,
con guitarra, y pandero,
y sonajas, &c.

1 Ha de la barraca, ola.

Lisd. Por ola no respondemos,
de las olas mentecato
no busques el mar su dueño.

2 Bien el hombre tiene humor,
echaos acà majadero.

Lisd. Bien echado estoy aqui
en los colchones que tengo.

1. Salid acà mentecato.

Lisd No saldré sino discreto,
si descuelgo la escopeta.

Tod Bueno, bueno, bueno, bueno.

2. Teneis algo que comer
adrezado? *Sale Lisdano pescador.*

Lisd Esso quiero,
aun por aì leuaràsnos,
vienen borrachos: que es esto?
ha de faltar que comer?

1 Ea, pues toque essos huessos,
que es moneda en lo corriente.

Lisd. Si, pero de poco de precio.

2. Que ay que comer? *Lisd* Entalada
de todas yeruas con huevos,
y anchouitas confitadas,
que tienen hecho concierto
con Torrente con las pipas,
y tengo lindo instrumento.

1. Bien, y que pexe pillamos?

Lisd Pajeles ay, y tan frescos,
que pueden seruir de natas,
y vn robalo reuerendo,
con naranjas, con pimienta.

2. Tambien la tendrà en el precio?

Lisd Y si les viene el antojo,
ayra vn codillo de puerco,
que no le daràn de cerdo,
aunque se parezca a ellos:
ay lenguados, salmonetes,
azeytunas, nuezes, queso,
y la buena voluntad.

1. Para lleuarse el dinero:
ponganos manteles limpios.

Lisd. Como la nieue los tengo,
ellos lo iràn en la bolsa.

2. Aya trago, y bailaremos.

Suena dentro ruido de coches.

Vno Pàra cochero, detente,
pàra, mas que nos trabuca.

Otro Ya paran, señor Machuca.

Vno. Oyete borracho.

Otro. El miente.

Rufin. Tenganse, que picardia
es esta? *Vno.* Señor Faeton,
ya lleuaràs trasquilon.

Otro Dexelo para otro dia.

Suena ruido dentro de desembarcacion.

Mar. 1. Amaynad de proa abiza.

Mar 2. El remo a la vanda arriza.

Mar. 1. Dà al timon.

Mar. 2. Suelta la triza.

Mar 1 Echa el cabo, tira tira.

Sale Don Amador muy galan de camino en los braços de vn marinero.

Am. Gracias a Dios, playa hermosa,
que he tocado tus arenas.

Salen por otra puerta Don Rufino, Don Gonçalo, Clara, y Aldonça.

Clar. No tengo sangre en las venas:
que gente tan enfadosa!

Ald. Siempre son los Estudiantes
deste inquieto proceder.

Clar.

© Biblioteca Nacional de España

Clar. Nunca los quisiera ver
en sucessos semejantes.
Rufin. Este se ha desembarcado
de algun nauio que viene
de Italia. *Ald.* Buen garuo tiene.
Clar. Bueno, y parece soldado.
Mar. 1. Aqui es el Grao de Valencia,
donde de Venus, y Marte
se traduce alguna parte
por su notable influencia,
este es de todas sus damas
el Angelical recreo.
Amad. Si son como las que veo,
bien Angelical las llamas.
Mar. 2. No se viò mas bizarria
en donayre, y en belleza
desde donde el Sol empieza
hasta donde acaba el dia.
Amad. Està bien, este doblon
reciban, y aya cuydado
con los bahules. *Mar.* 1. Su agrado
muestra el hidalgo blason.
Clar. El vendrà muy deseoso
de engañar, y de fingir,
y ansi le aueis de dezir
que serà quento donoso,
que nuestra ama es Inesilla:
no fingiràs tu? *In.* Muy bien.
Rufin. Pues, y nosotros? *Ald.* Tambiẽ.
Gonç. El diablo puede sufrilla
si nos empieça a mandar.
Rufin. Encajote vn Señoria.
Clar. Ea gozemos del dia,
pues nos salimos a holgar.
Ald. Ponte de señora. *In.* Ya
se me ha embarado el pescueço.
Rufin. Ea, la fabrica empieço,
a Cauallero llegad,
que siempre a los forasteros
procuramos agradar.
Amad. La merced quiero estimar
de tan nobles Caualleros,
que ansi tienen la opinion.
Gonç. No somos sino criados
con humildad obligados
a tan noble inclinacion,
de mi señora Condesa,
que lo manda. *Amad.* Y de las tres
qual su Señoria es?
de mi cortedad me pesa.
Rufin. Es de las tres la postrera.
In. O la Aldonça, o la Aldoncilla,
hazed traer vna silla.
Gonç. Tiene razon si la huuiera.
Ald. Hemos de ir al Grao por ella?
Clar. No la ay en estas barracas?
In. Ea, no empeceis vrracas,
no pudierades traella?
Amad. De donde es Condesa?
Rufin. Es Condesa de Villadiego.
Amad. Deue ser Condado Griego:
beso os señora los pies,
perdonad mi inaduertencia
si soy grossero. *In.* Està bien,
yo harè que assiento le den
quando estemos en Valencia;
que pais, monte el sombrero?
monte por mi amor aprisa.
Clar. No puedo tener la risa.
In. Rufinillo, a majadero.
Ald. A Don Rufino le haze
esta vez desbautizar.
In. Preuenid de merendar
al momento. *Rufin.* Que me place?
aì estàn diez empanadas,
y caxas de confitura.
In. O que gallarda figura!
no han de ser tan limitadas,
bachillerejo. *Rufin.* Y oy voy.
Ald. Que bien finge la tacaña.
Clar. Es su grauedad estraña.
In. O que diuertida estoy!
la ostentacion me diuierte,
no le preguntaua agora

de

© Biblioteca Nacional de España

de que Pais? *Amad.* Si señora.
In Y responde? *Amad* Desta suerte,
Aragones, y nacido
en Taraçona. *In* Es famosa
Ciudad, con su buena prosa
su natural me ha inducido
su nombre *Amad.* Don Amador.
In. Don Amador? Gerarquia
tendrà su Genealogia
en el Tribunal de amor:
y que apellido? *Amad.* De Andrada.
In. Pues porque dexò su tierra
quando se vino a la guerra?
fue pendencia? *Am* No fue nada,
sucessos del tiempo varios.
In. Que no diga le requiero
que matò a otro Cauallero,
que es de hõbres muy ordinarios,
a ayale por vida mia
salido por otra cosa,
que essa es ya muy enfadosa,
solia ser galanteria.
Amad. Yo no soy nada valiente,
fuera mentir. *In* Esso digo,
siempre estimarle me obligo:
mucha tiene de prudente.
Sale Rufi. Ya està en la barraca mesa,
y merienda preuenida.
In. Muy bien andais por mi vida,
buena diligencia es esta.
Clar. La mayor gracia ha tenido
que se puede imaginar.
In. Ola, que os poneis a hablar?
Amad Gran preguntadora ha sido.
In. Deuiaos alla. *Amad* Quien, yo?
In Antes digo que os llegueis.
Amad Merced, señora, me hazeis,
quien tanta belleza viò? *Ap.*
la vna de las criadas
risa del alua parece
quando en su cumbre amanece,
dexando en perlas bañadas
las plantas, y flores bellas:
Todas las vezes que mira,
parece que rayos tira
para escurecer Estrellas.
In. Nunca aueis tenido amor?
Amad Burlase Vuessenoria?
In No burlo por vida mia.
Amad. Indigno desse fauor,
digo, señora, que he sido
dessa passion desvelado.
In. Y de veras, sois casado?
Amad Nunca serlo he merecido.
Ald. Ella le haze algun engaño
con su fingida cautela.
In Muy poco amor os desvela,
sereis en el gusto estraño.
Amad. De serlo agora me pesa,
pero que se puede hazer?
In No fuera malo tener
fauores de vna Condesa,
que tampoco soy casada.
Amad Burlais vos del forastero?
In No, que si sois Cauallero,
vuestra persona me agrada:
como no teneis criados?
Amad No han salido del batel,
que tengo mi ropa en él:
ò amor que necios cuydados! *Ap.*
de la criada tomara
de mejor gana el fauor:
que variable es amor!
In. Os estoy aficionada,
aqui cerca en vn jardin
todo el Verano he de estar,
donde me podreis hablar
con recato, porque en fin
quiero estar bien informada
de calidad, y hazienda.
Rufin Para quando es la merienda?
In. Este picaro me enfada.
Amad. Sea ansi. *In* Seguid el coche,
para que el jardin sepais,

© Biblioteca Nacional de España

sed secreto, y si gustais,
quizà os hablaré esta noche.
Am. Mucho, señora, prometes.
In. Vamos, estad aduertido: *Ap.*
por lindo camino han sido
mis amos mis alcahuetes,
que es galan el forastero.
Am. Procurad que nos veamos.
In. Yo lo haré: *Ru.* Condesa, vamos.
In. Ya voy, señor majadero.
Vanse, y queda Amador solo.
Am. Que es esto, amor? es ensayo
de tu incendio prodigioso,
ò es de Medoro dichoso,
ò Angelica en el Catayo?
Este encantado sucesso,
vna señora tan presto
echò de vn amor el resto,
ò fue burla, ò pierdo el seso:
ò que bella es la criada!
amor, que me aconsejais?
mirad que no me mintais
con intencion reseruada.
En sus ojos parecia,
con ostentado decoro,
que despreciaua el tesoro
de otra mayor Monarquia.
No serà braua fineza
si vna Condesa dexasse,
y a su criada estimasse?
pues no amor, que no es baxeza.
La Condesa parecia
señora en el preguntar,
mas la criada en mirar
señora del alma mia.
Vna vez que su belleza
bolui a mirar se riò,
y al Alua me pareciò
quando en los montes tropieza.
Seguirè al coche en efeto,
y entre Condesa, y criada
desta ventura encantada
he de saber el secreto.
Sale Beltran, lacayo.
Belt. Ansi me esperas? por Dios
que ha sido ventura hallarte.
Am. Mayor ha sido esperarte:
que linda tierra. *Bel.* Los dos
hemos de gastar aqui,
pues esta tu tierra es,
por lo menos mas de vn mes.
Am. Negociado està por mi,
y quizà toda la vida.
Belt. Toda la vida? esso no.
Amad. Dinero, y joyas me diò
la fortuna preuenida
para este honrado sucesso.
Bel. Que sucesso que quimera
tenemos? ay borrachera
que obligue a perder el seso?
A la fortuna en las cumbres
pusiera tu diligencia,
si se comprara paciencia,
y se vendieran costumbres.
Am. Viòse mas alegre dia!
Bel. Presto hallaste en que topar,
señor. *Am.* No me has llamar
señor. *Belt.* Pues que?
Amad. Señoria.
A vna señora Condesa
le he parecido muy bien
con estremo.
Bel. Conde quien?
linda necedad es essa,
si ha vn mes que estàs embarcado
qualquiera tendràs por Dea,
aunque mas espesa sea,
que vn menudo sancochado.
Pues mira a lo que te ofreces,
ten amigos, y prudencia,
que al que anda libre en Valencia
dan vn pan como vnas nuezes.
Am. Aora bien, busca posada
en el Grao, que has de seguir

© Biblioteca Nacional de España

el coche del Sol *Belt.* Huir
de los peligros me agrada.
Am No ay peligro que te assombre.
Belt Siempre animo tus desvelos.
Amad Ay criada de los cielos,
y quien supiera tu nombre!
Vanse, y salen Don Gonçalo, y Aldonça.
Gonç Ay, Aldonça, ya te entiendo,
que presto con falsedades,
y con engaños que presto,
se ha publicado el amor
que tu llamauas secreto:
que presto la variedad
comunica los deseos
muger, mudança, y mentira
la llamaron los discretos,
no lo fui, pues mis agrauios
de mi firmeza nacieron,
bien sé que es todo mentira,
mas en en duda, el priuilegio
de su firmeza es razon,
que yo le guarde en el pecho.
En esto auia desparar
de Don Rufino el conceto
que tuue de su amistad.
Ald. Don Gonçalo, no te entiendo,
y aduierte, no ay en el mundo
desatino tan perfecto
en las memorias que viuen,
ni en los discursos del tiempo,
como vna muger que tiene
la castidad que professo,
la calidad que conquisto,
la quietud que reuerencio,
mostrarle aunque tenga amor
licito, como el que tengo,
a ningun hombre jamàs
que fauorecido luego,
aqui ven, alli conquistan,
ya deslumbrados, ya inquietos;
aqui les hazen fauores,
alli les cumplen deseos;
y en sabiendo que los quieren
andan como pluma al viento,
y la que ha puesto los ojos
con firmeza en su conceto,
aunque esté muy encerrada,
ni la ha de tocar el viento,
ni ha de descubrirse el manto,
ni alçar los ojos del suelo,
ni assomarse a la ventana,
ni hablar a nadie en secreto,
ni la ha de tocar el Sol,
y por qualquier pensamiento
de imaginacion dudosa,
luego ay rabias, luego ay zelos,
aqui arrojando la capa,
alli la espada, y sombrero,
no mas firmeza, açabòse,
y luego enojos, y retos.
Don Gonçalo, vos sois hombre,
de ninguno os diferencio;
si sois zeloso, yo honrada;
si sois libre, nada os deuo;
si me inquietais, no me hableis;
si os enojais, no os entiendo;
fingid, hablad, presumid
deslumbrado, descompuesto,
retiraos a ser mudable,
que yo a mi quietud me bueluo.
Gonç. No me oireis vna palabra?
vna no mas? *Ald.* Dezid presto.
Gonç. Si yo te diesse vn papel
con tu letra, firma, y sello,
que a Don Rufino embiaste,
que diràs? diràs que miento?
Ald Desta suerte le embié,
el papel serà el desprecio
que has hecho de mi firmeza:
adonde escriuo el conceto
villano, que me has tenido
con desalumbrado acuerdo.
La firma que con mi nombre
afir-

© Biblioteca Nacional de España

afirma mi pensamiento,
que no he de hablarte en mi vida,
villano, viuen los cielos,
pues eres hombre, y mudable,
que con esto he echado el sello.
Gonç. Aun no he dicho vna palabra,
oyeme. *Ald.* Cerròse el pliego,
y ya del coche me llaman.
Gonç. Icaro he sido en el buelo,
vayase el coche, y el Sol
no me alumbre, pues opuesto
a la luz de mi ventura,
en noche noturna quedo.
Que os he perdido fauores,
esperanças que ya os pierdo;
tragueme el mar, pues sus olas
conocen mi sentimiento.
Que no la hablasse jamas
me dixo, y con juramento,
buena quedarà mi vida,
buen fin tendràn mis deseos,
desengañaréla como
ay testigos, ay acuerdo,
ay Sala de execuciones
donde se aueriguan zelos.
Mal pleyto es este amor mio,
que en reuista no ay remedio,
digo yo que Don Rufino
entra en el coche, y primero
muy arrimado al estriuo
cortesano, y satisfecho,
la mano le tomarà;
no puede ser, no lo creo,
sentaràse en vn estriuo,
y dirà muy satisfecho
a media vista de amante,
Don Gonçalo que se ha hecho?
la señora Doña Clara
que sabe sus pensamientos,
viendo a su prima enojada,
saldrà con otro embeleco,
voy a alcançarlos amor,
ya hemos llegado a este estremo
pues mi firmeza es Gigante,
guardad no os derribe el Templo.
Vase, y salen Amador, y Beltran.
Belt. Braua ventura he tenido,
fui tras del coche corriendo
como admirado de ver
la casa, el jardin, assiento
de vn mediano paraiso,
adonde arboles diuersos,
parras, fruros, fuentes, sauces,
con apacible concierto,
en orden de procession,
se comunican a trechos,
baxando al suelo las ramas,
los arboles reuerendos,
y diziendome: Deo gracias,
y yo por siempre, cogiendo
floridos melocotones
a hurtadillas, pero luego
llegué a quitar el estriuo,
y vn gentilhombre dispuesto,
porque salir no las viesse
les sirvio de paramento.
Al entrar en el çaguan
la que te ha rendido creo
me dixo, que busca hermano?
que hermano? que rostro, y cuello?
yo respondi vergonçoso:
señora, soy forastero,
y viendo estas maràuillas,
admirado me entretengo,
dixome: sois labrador?
yo que vide el cielo abierto,
dixe: en esso me he criado,
muy bien del jardin entiendo.
A pocas razones dixo
que hiziessemos concierto,
y que no quedasse en casa
venturoso Cauallero,
dixele, voy por mi sayo,
y por otros instrumentos

© Biblioteca Nacional de España

para el Jardin: Boluereis?
me dixo, con vn denuedo
de aquellos ojos rasgados,
y estrellados como hueuos,
tan bien fritos en su lumbre
que dieran hambre a vn jumento:
ea, manos a la labor,
si allà voy tendràs tercero
que no te costarà blanca,
sabràs todos sus secretos,
entraràs quando quisieres,
y si quedares por dueño
pagaràs me a tassacion,
dos fauores mas, ò menos.
Am Grande ventura has tenido;
pero dime maïadero.
Bel. Presto el nombre me acertaste.
Am. De la Condesa el respeto
que le tenian, no viste
que dessa Quinta es el dueño?
Bel Ni sé si es quinta, ni octaua,
a esta cuyo rostro bello
a todas señoreaua,
iban hablando, y siruiendo
todos con gran reuerencia.
Salen los que entraron a comer con la musica.
Mus. 1. O tacaño, buen prouecho,
y quarenta y ocho reales.
Am. Gente viene, aqui esperemos,
que les quiero preguntar
por la Condesa. *Bel.* Sea presto.
Mus. 2. El punto del ahorcado
no era mejor punto menos,
y llegallos a cinquenta?
Mus. 1. Quien los pagò como necio
avrà sido el ahorcado,
ea, a la playa lleguemos
si nos hemos de bañar.
Mus. 2. Despues de comer no es bue-
Mus. 1 Que no importa. (no.
Amad. A gentilhombre,
Mus. 1. Mira que os llaman, grossero.
Mus. 2 Que manda vuessa merced?
Am Escucheme, yo deseo
vn fauor de vna Condesa
para concluir vn pleyto:
quien viue aqui en esta Quinta?
Mus. 1. Esso es para mi muy nueuo:
no sé tal. *Am* Es su apellido
Condesa de Villadiego.
Mus 1. No ay tal Condesa en Valen-
que yo a vezes me entretẽgo (cia,
en ir a darles licion
de dançar, y jurar puedo
que en Valencia no ay tal nombre.
Am Basta, pues, guarde os el cielo,
Mus. 1. El os guarde: ea, señores,
aya sonaja, y pandero,
y vamonos a la playa.
Mus. 2. Lindo embate.
Mus. 1. Fresco viẽto. *vanse los Musicos*
Am Lindamente me han burlado.
Bel. Que mentecato, que tierno
estauas ya suspirando,
nunca admites mi consejo,
Villadiego es en Castilla,
y es vn refran deshonesto,
que se dize, a quien se lleua
algo, y no parece luego.
Am. En efeto me han burlado?
pues yo hago juramento
que me han de pagar la burla,
demas, Beltran, que mi intento
fue festejar la criada.
Bel. Antes que es el ama pienso,
y que has de correr peligro.
Am. Sea, ya es forçoso empeño,
estoy metido a los fines,
tu veràs si soy discreto.
Belt. Llamarete Señoria,
ò Excelencia? *Am* Bueno es esso.
para quien està ahorcado?
pues a la Condesa quiero

© Biblioteca Nacional de España

hablar, si puedo esta noche.
Bel. Todavia? *Amad.* Que no quiero
darme yo por entendido,
hasta saber el secreto;
vamos sabremos la casa,
haràs allà tu concietto,
sin mirar en interesses,
y luego en anocheciendo,
me esperaràs a la puerta.
Bel. Vamos, señor, ya voy viendo,
que paran estos amores,
en quebrantarme los huessos.
Amad. Calla, que se acordaran,
si te cumple mi deseo,
de las Barracas del Grao.
Bel. Vue señoria es discreto,
y se pondrà en la razon,
que le importa.
Ama. Lindo quento.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Beltran, y Don Amador.

Amad. Ya sabràs lo que ay.
Bel. Vn poco,
y ya quedò concertado,
por absoluto criado:
que damas a? Estoy loco,
es vn bello Paraiso,
casa, jardin, y mugeres,
alli cifrò sus placeres
el celebrado Narciso.
La que te inquieta, y desvela
llaman, señor, Doña Clara,
cuya belleza es tan rara,
que amor pudiera en su escuela
darle Catreda de prima,
porque su bellaza es tanta,
que a la del Sol se adelanta,
quando a enojarle se anima.
Doña Aldonça al parecer,
es su prima, su traslado,
que por primo celebrado
del mundo lo podia ser.
Amad. Y la Condesa? *Bel.* Alli vi
otra a quien no reiperauan,
y Condesa la llamauan.
Amad. Deue de llamarse ansi.
Bel. Sin duda la causa es essa,
que a vn arriero en mi Lugar,
mil vezes le oì llamar,
Iuan Duque, y Mari Condesa
a otra muger que viuia
dos casas mas adelante,
y conoci a Iuan Infante,
que por linea le venia,
y ansi, ni te han engañado,
ni dexado de engañar.
Amad. Yo pienso dissimular,
hasta ver en que he fundado
engañarme, y pretender,
que la venga a hablar.
Bel. Ya es hora,
a essa rexa, a quien señora
le viene a corresponder
vna fuente, que por bella
a sus verjas se auentaja,
llegaràs, que es la mas baxa,
y desviandote della,
està luego la espesura,
donde puedes esconderte,
y mira que pueden verte,
y es peligrosa aventura.
Amad. Retirate, y fingiré,
que aqui me estoy passeando.
Bel. Si ay pendencia, en acabando,
llamame, que yo vendré. *Vase.*

Sale a la ventana Clara.

Cla. Que bien, con quieto descanso,
sin desvelados amores,
gozo aqui de los fauores
del viento apacible, y manso.
Y ansi ha de ser comparada
la quietud a la igualdad,
de la amada libertad.

© Biblioteca Nacional de España

Amad. Ya està la reja ocupada,
es ingenio, preuencion.
Clar Gente ay, cuydadosa estoy.
Amad Es la Condesa? *Clar.* Yo soy.
Amad No sé si es buena ocasion
para recibir merced
de Vuesseñoria *Clar.* Si es,
este el forastero es.
Amad Que soy muy cortés creed,
y assi he sido puntual.
Clar. Basta, que Ines le aduirtiò
de la casa, tambien yo
fui en essa aduertencia igual,
no se burlò la tacaña
pues dixo donde viuia,
y que viniesse. *Amad.* Querria,
aunque pienso que me engaña
Vuesseñoria, saber
en que la puedo seruir,
pues que me mandò venir?
Clar. Que le podré responder
para diuertirme vn rato,
haziendo el papel de Ines?
Sale Ines al tablado.
In Ya el tiempo, y hora es
de que venga, con recato
he salido, que es temprano:
vn hombre en la reja veo,
mal se cumpliò mi deseo,
ganado me han por la mano,
quiero entrarme, y bolueré
quando se aparte de alli,
que pues el alma le dì
sabrà que no le engañé. *Vase.*
Amad. Passé a Napoles, y he sido
Coronel, tuue fortuna
tan afable, y oportuna,
que assombro de Italia he sido,
di en jugar, y quedé vfano
con las ganancias que hazia,
que en qualquier tiempo tenia
a la fortuna en la mano,
Por industria que me dieron,
nauios encarguè al mar,
y en surgir, y en acertar
lances de mi gusto fueron:
cargué hasta el tope dos naues
con que a España correspondo,
que ya en Denia han dado fondo
tan lucidas como graues.
Clar Y quando se han de partir?
Amad. Partirémos breuemente,
como no aya inconueniente
que me lo pueda impedir.
Clar Pues no basta vna Condesa
con calidad, y hermosura,
y que agradarle procura?
Amad. Bastante ocasion es essa.
Clar. Suspende amor el desprecio,
que es el hombre muy galan,
vnos cuydados me dan,
ea pensamiento necio,
que ni imaginaros quiero,
ya me pesa de escuchalle,
que el dinero en vn buen talle
es dos vezes hechizero.
Cosas haze la ocasion
que no las puede entender
la mas constante muger.
Amad. Ya và obrando la intencion.
Clar. Y vn hombre tan principal,
y de tan buen parecer,
no sabrà corresponder
a su calidad igual?
Am. De que modo? *Cl.* La assistencia
en vna Ciudad hiziera,
que mas estimado fuera.
Am. Siempre me incliné a Valencia,
pero no ser conocido
me importa por cierto enfado,
que tuue con vn soldado
Valenciano, y bien nacido.
Clar. Fue agrauio?
Amad No sino herida.

© Biblioteca Nacional de España

Clar. Facil es de remediar;
si tuuierades lugar,
holgarame por mi vida
de entretenerme con vos
algunas vezes parlando.
Amad Para que la esté adorando
la guarde mil siglos Dios,
que cuydadoso estaré
assistiendo en su seruicio.
Clar. Si es con disfraçado, serà indicio
de que por mi causa fue.
Amad. Esso es fuerça la licencia
me dad, que yo sé muy cierto
que podrà estar encubierto.
Clar. Donde ha de ser en Valencia?
Amad En essas barracas, donde
a qualquier hora vereis
como vn esclauo teneis,
que a seruiros corresponde.
Clar No soy la Condesa yo,
mirad que estais engañado.
Amad. Ya el alma me lo ha auisado,
que a vuestro amor me inclinò
que sois Doña Clara luego
lo adiuinò mi cuydado,
vos sois quien me ha desvelado:
gente viene, yo estoy ciego.
Sale Don Gonçalo.
Gonç. Vigilante le preuiene
con Aldonça Don Rufino,
bien mi desuicha preuino,
buen fin mi esperança tiene.
Amad Si se ofreciere di gusto,
perdonadme. *Clar.* No os le den,
hazed como hombre de bien,
y hazed lo que os diere gusto.
Gonç. Es Don Rufino? *Amad* Si soy.
Gonç. Vn poco os tengo que hablar.
Am No tengo agora lugar.
Gonç. A no estar adonde estoy: *Ap.*
quereis que os aguarde.
Amad No,
que me importa estar aqui.
Gonç. Que esto ha de passar por mi,
y en este puesto? pues yo
lo he de saber remediar,
mas sin duda està ocupado
con Doña Clara; este enfado
yo lo pudiera escusar,
mucho Don Rufino sabe:
oiste las diez mañana
os veré *Amad.* De buena gana:
sin duda que es hombre graue.
Gonç. En aquel llano del Real
me aguardareis, ò os aguardo?
Am Basta, que el hõbre es gallardo,
seré a vuestro gusto igual,
id con Dios, que alli os espero.
Gonç. A Dios. *Clar* Don Gonçalo es,
basta, que el Aragones
es gallardo Cauallero.
Amad El lugar ha respetado
con curiosa cortesia.
Clar Por vna criada mia
anda inquieto, y desvelado:
oiste? estad aduertido,
que al puesto que os ha nombrado
no vais, que no os ha obligado,
pues que no os ha conocido:
a Dios disfraçado; digo
me vendreis mañana a ver?
Amad Vuestra belleza ha de ser
el norte que adoro, y sigo.
Clar. Y estad tambien aduertido
siempre de solicitar,
que es por Ines de mudar
de trage. *Amad* Ya os entiendo,
a Dios. *Clar.* Amor, poco a poco,
que si tomais possession
del centro del coraçon,
quizà os perdereis por loco *Vase.*
Amad. Que a tal ocasion viniesse,
que Clara con su beldad
de su honesta claridad

© Biblioteca Nacional de España

auiso al alma le diesse,
Condesa le auia fingido,
y de su engaño me pesa,
que no es bien que sea Condesa
quien Reyna del alma ha sido,
Sin duda gozar espero
en su memoria lugar,
y en duda no han de oluidar
la burla del forastero.

Vase, y sale Beltran.

Belt. Que mala noche he passado,
diòme el sueño vn estropiezo,
y debaxo de vn cerezo
tuue colchon regalado,
hasta que me llamò el Alua
con carcaxadas de risa
poniendole al Sol camisa,
y haziendole al mundo salua;
Peynadas sus clines bellas,
oy sale alegre Faeton,
tan ancho en su coraçon,
que escurece las Estrellas:
que el Alva se và escondiendo,
y pienso que se ha enojado,
pues las perlas que ha quaxado
se las và el Sol deshaziendo;
y han soltado vna donzella
con melindre tan sabroso,
que no ha menester su esposo
peregil para comella:
a señora *Sale Ines.* Mentecato,
que no ramala quereis?

Belt. Que para vos me dexeis
las flores, que de aqui a vn rato
yo os las llenaré cogidas
en vn tabaque a la mesa,
de que las mireis me pesa,
que las dexareis corridas,
y se podràn marchitar;
y aunque con su olor consuelen,
no luciràn como suelen.

In. Tambien vos sabeis hablar?

Belt. La Condesa mi señora
como no sale al jardin?
pero como es serafin
estàra en su cielo agora.

In. Basta, que sois atreuido,
quien esta noticia os diò?

Belt. El diablo. *In* Bien pienso yo,
que él la casa os ha traido.

Salen Florencio viejo, Don Gonçalo, Clara, y Aldonça.

Flor. Que hazes Ines? *In.* Espero
vnas flores que coge el jardinero.

Clar. Ines es muy curiosa.

Ald. Quien? la Condesa? fabrica ingeniosa,
hara vna burla a vn Santo.

Rosin. Su dissimulo, y gracia causa espanto;

Ald. Fue la burla escogida.

Clar. Condesa serà ya toda su vida.

In. No fue lance discreto,
pues que me pierden todos el respeto;

Belt. Mi amo fue el burlado,
que le durò dos horas el Condado;
la Doña Clara es bella,
dexara diez Condados yo por ella,
mil Condesas dexara,

© Biblioteca Nacional de España

pues no es tan claro el Sol, como ella Clara.
Flor. Diuierte dulcemente
en soledad el campo al que prudente
le exercita, y estima,
el gusto alegra, y la quietud anima.
Sale Don Amador vestido de pescador.
Amad. Loado sea Christo *Belt.* Bueno,
el nombre alabo, y la inquietud condeno:
par Dios lindos primores;
ni respetais las gentes, ni las flores?
Amad. Tanto en vellas me admiro,
que ni a las flores, ni a las gentes miro.
Belt. Deueis de venir ciego?
Amad. No soy Aguila yo si al Sol me llego.
Flor. Que buscais gentilhombre?
Amad. Lisdano el pescador, esse buen hombre,
que en las barracas viue,
como siempre de pesca se apercibe,
a que sepa me embia.
In. Gallardo es el disfraz por vida mia!
Amad. Si es menester en casa.
In. Por verme viene, que en mi amor se abrasa: *ap.*
si, señor, siempre viene
con la pesca mejor. *Clar.* Cuydado tiene,
que bien que le ha tenido
con el disfraz gallardo: es ya atreuido. *Ap.*
Flor. Yo agradezco el cuydado.
Gonç. Es gran regalador.
Clar. Y muy honrado.
Amad. Yo les diré de que modo,
que a noche echando las redes
puesto en el inquieto barco,
pluma de las aguas debil,
y cortando los penachos
de enroscados martinetes,
que los zafiros deshazen,
porque embidiosos le ofenden,
me dixo dandome vn cabo
de la red tirad Llorente,
que a mi señor Don Florencio
este lance he de ofrecerle.
Yo le dixe, si algun Santo
para que en él me encomiende?
que Santelmo es mi Abogado,
pues en el mar se aparece.
Riòse de mi desgayre,
y dixome: no, mas puede
su nobleza, y calidad
a la de vn Rey atreuerse.
O quien fuera buzo, dixe!
y en escamados quarteles
haziendo ganchos los braços,
contrastando el mar rebelde,
tanta abundancia sacaron
diez a diez, y veinte a veinte,
que fuera sin Redemptor
el milagro de los pezes.
Lo bueno es bueno me dixo,

© Biblioteca Nacional de España

y el encarecer se quede
para Virgilio, y Omero,
que agradan con lo que mienten.
Al fin con la red rendida,
y los plomos en el leme,
fuimos tirando el estrouo,
pardiez en su nombre siempre.
Pero quando rompe el Alva
a la noche que le ofende,
pues la embia hecho pedaços
el manto, al Indiano alvergue.
Y quando brujuleando,
cumbres Facton se aparece:
para ganar doze tantos,
que de tinieblas se pierden.
Estaua en la arena el copo,
que bien nos hizo el copete,
si en nombre de tal señor
fueron las aguas corteses:
Yo que ha poco que le siruo,
le dixe, que me dixesse
cata de tanto valor,
él me embia, y luego viene.

Flo Vos lo aueis dicho tan bien,
que quando verdad no fuesse,
por la relacion gustosa,
la voluntad le agradece.

Bel. Pescador tan presto vos?
viuen los Cielos que miente,
porque el pescado que él busca,
no puede comerse en Viernes.

Cla Gracia tiene, muy bien habla,
y su cuydado merece
cuydadosa estimacion:
que aya podido vencerme
la inclinacion vn estraño! *Ap.*
ya mi amor se desvanece,
ya acabaron mis blasones,
pues me he rendido a quererle.

In El Pescador Caballero,
bien muestra lo que me quiere,
que ay otro, y que gentil hombre,
quien fuera Condesa siempre,
para hazerle mil fauores,
y gozar su vista alegre.

Flo. A ti digo, Pescador,
di a tu amo, que bien puede
venir luego, que deseo
estimarle, y conocerle.

Amad. Belo a su merced las manos.

Bel Mas vale que se las bese
a su hija, que por Dios,
que estan diziendo, comeme.

Gon Oyeme, Clara, vna cosa
muy graciosa se me ofrece,
el hidalgo que burlamos
en las Barracas, es este,
que de Ines enamorado
a conquistar su amor viene,
teniendola por Condesa.

Cla. Ay quanto mas excelente,
que le quise conocer.

Gon Pues para que el necio quede
de todo punto burlado,
y muy corrido, conuiene,
que la llamemos Condesa,
si él està delante siempre.

Cla. Graciosa cosa serà,
él por criadas nos tiene.

Gon. No quita della los ojos.

Cla Y ansi por desvanecerle,
dexadme a solas con él.

Gon. Dezis muy discretamente.

Cla Que si por essa pregunta,
que es Condesa, y le diuierten,
diziendo, que no es ansi,
yo dare traça, que piense,
con mi industria, que es verdad.

Gon Que no harán las mugeres.

Cla Esperadme a mi padre,
y hazed, que no llegue gente
a estorvarnos. *Gon* Bien dezis.

Cla Que bien pensso entretenerme.

Go. Vamos, señor *Fl* Luego bueluo.

Cla.

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Primo, aguarda en essa fuente,
Vida me perdone.
In. Basta, yo os haré mercedes.
Cla. Pescador, vna palabra.
Bel. Lo que la mona se quiere,
oye, señor Pescador,
poco a poco no lo pesquen.
Vanse, queda Clara, y Amador solos.

Amad. Como diré à estas plantas, y a estas fuentes,
diuina Doña Clara, tu belleza?
como les contaré dulçes amores,
si el Sol embidia tu suprema alteza?
como, si hurtando del clauel colores,
y del jazmin la candida pureza,
te pintaré mi amor desvanecido,
si flores, Alva, y Sol se te han rendido?
No canta el aue con sonoro acento,
quando al cogollo del laurel se empina,
ni aliento el fresco, y apacible viento,
organizando de quietud diuina,
no precipitan libre mouimiento,
las aguas desta fuente cristalina,
sin darte gracias libres, y sonoras,
que a todas las iguales, y enamoras.
Despidase con canto Filomena,
y el Alva con sus perlas se retire,
la Primauera de guirnaldas llena,
ni aliente hermosa, ni su olor respire;
recoja el Sol hermoso la melena
de rayos bellos, que a los montes tira,
al Sol las aues, plantas, fuentes, flores,
teman tu vista, y gozen tus fauores.
Es possible, que pueden essas rosas,
que vierten sangre entre alhelis morados,
y essas deslumbradas mariposas,
que la mosqueta arroja en essos Prados,
ni de las açucenas amorosas,
los candores por castos reseruados,
ni quantas plantas son del gusto antojos,
tener quietud adonde estàn tus ojos?

Clar. Dexa de amor los vanos argumentos,
que al deseo amoroso precipitan,
que no son obras justas los intentos,
que impossibles agrados solicitan,
es licito pintar comedimientos,
que la quietud del gusto solicitan,

© Biblioteca Nacional de España

es el justo decoro en los efetos,
conforme a la igualdad de los sugetos.
Quando del barco te arrojô a la arena,
la resaca del mar, desvanecido,
gallardo, si el dezirlo me condena,
a mis ojos vidriera del sentido,
me pareciò, que al alma siempre agena,
del desvelado auiso que he tenido,
golpes dio al coraçon, que sossegado,
quieto viuia en apacible estado.
Assi te quiero, con el justo zelo
que deuo a mi opinion acreditado,
con casto amor, y con igual desvelo,
tan firme en assistir, como obligada,
si ayer te conoci, temo, y recelo,
que esto, y mas de lo justo desvelada,
mas el tiempo al agrado reducido,
es dueño del amor, y del oluido.

Amad. Esso aun no mereciò mi pensamiento,
esso aun no imaginò mi fantasia.

Cla. De habito prosigue el fingimiento,
porque el descuydo aliente la ossadia;
pero siempre diràs, que el fundamento,
que si alentar tu presuncion porfia,
es por esta Condesa, esta criada,
que por burlarte, quedarà burlada.

Amad. A mi Barraca bueluo, donde agora
no embidio de Palacio la armonia,
que como el alma tu memoria adora,
todo me sabe a Cielo. *Cla.* El alma mia,
Iesus, que iba a dezir! *Amad.* Dezid, señora.

Cla. A Dios. *Amad.* A Dios.

Cla. Assi os vaìs? *Amad.* Que alegre dia!

Cla. Don Amador, cuydado con el nombre.

Amad. Harè, que su firmeza al mundo assombre.

Vase, y salen Gonçalo y Aldonça.

Amad. Negociose la partida?

Cla. Con mucha seguridad,
ya no avrà dificultad,
que su pensamiento impida;
pero està medio corrido,
en su necedad fundado,
de que citando disfraçado
diga que le he conocido.
Yo le he prometido ser
su vigilante tercera,
y el premio que darme espera
no le labrè encarcoer,

© Biblioteca Nacional de España

muy presumido, y muy graue
quiere el Condado gozar.
Ald. Como se ha de celebrar
el cuento quando se acabe.
Cla. Voy a buscarla, y hazer,
que estè compuesta, y tocada,
que en fiesta tan celebrada,
mi parte me ha de caber.
Buelue Clara.
Ald. Porque siempre la opinion,
que suele quedar dudosa,
ataje de maliciosa
la costosa presuncion.
A Don Rufino he embiado
a llamar, vos escondido,
y en essa sala metido,
desta rexa assegurado,
oyendonos quedareis,
digo en la parte de adentro,
por escusar vn encuentro,
y porque os desengañeis,
yo le obligaré a llegar
cerca, y en lo que se trate
veris vuestro disparate.
Gon. Tambien me quereis negar,
que os estuuo anoche hablando
en la reja? *Ald.* Como, que?
Gon. Digo, que le vì, y le hablé,
y que le he estado esperando,
enfadado en essos pinos,
cerca del Real, ofendido
de que al plaço no he salido.
Ald. Bueno, nueuos desatinos,
vos hazeis burla de mi?
Gon. Son palabras conocidas,
yo quiero perder mil vidas,
quando esto no fuere ansi.
Ald. Yo salì de mi aposento?
yo vi reja? viue el Cielo,
Don Gonçalo, que recelo,
que no es otro vuestro intento,
sino para que me pierda,
alentar vna ocasion,
sin aduertir mi opinion.
Gon. Yo no lo vi, y vos sois cuerda;
quereisme agora dezir,
que yo os escuché encerrado
de Don Rufino el Estado?
que bestia no ha de aduertir,
si le teneis aficion,
que le tendreis aduertido,
para que diga que ha sido
engañosa presuncion?
Ald. Pues yo le diré razones,
con que aduertido quedeis,
y vuestro engaño culpeis.
Gon. Amor es todo inuenciones!
Ald. Hazedlo por mi, que es hora
que venga ya. *Gon.* Que rigor!
mal suspenderà su amor
quien con el alma la adora. *Vase.*
In. Aqui està ya Don Rufino.
Ald. Y D. Gonçalo? *In.* Se ha entrado
en la sala. *Ald.* Ten cuydado.
In. Algun enredo imagino.
Ald. Ve a cerrar tu por defuera
la puerta. *In.* Con mucho gusto,
con tu voluntad me ajusto,
yo no digo, que es quimera.
Ald. Oyes, lees, con la llaue.
In. Claro està. *Entra Rufino.*
Ruf. Que me mandas?
Ald. Muy bien venido seais.
Ruf. Ya Aldonça mi engaño sabe?
Ald. Yo, señor, he deseado
seruiros como es razon,
porque vuestra inclinacion,
y vuestro felice estado,
tiene tan noble concepto,
que no lo sé encarecer,
y el modo de proceder,
como de hombre tan discreto;
quisiera que vnos papeles,
que os he embiado estos dias,

con-

© Biblioteca Nacional de España

con injustas boberias.
Gon. Mas con malicias crueles.
Ald. Me los dexassedes ver,
porque si han sido estimados,
sin duda estaràn guardados.
Ruf. Ya la acabè de entender:
bueno es esto, Don Gonçalo
anda por aqui, y sospecho,
que nos escusa esto es hecho,
no ha sido el embuste malo;
que inuencion dixo, señora,
aduirtiendo a essa opinion,
que fuera injusta razon,
que quando el alma os adora,
no estimara los fauores,
y mercedes que me hizisteis,
quando me los escriuisteis,
pues no pueden ser mayores.
Gon. Que me queda que esperar?
que me queda que viuir?
viue Dios que he de salir,
y de vna vez acabar
cõ mi desdicha. *Ald* Es muy justo,
pues traedlos al momento,
que yo os hago juramento;
mirad a lo que me ajusto,
de daros palabra luego
de ser vuestra esposa. *Ruf.* Bien,
es esse mucho desden
para ser mi esposa. *Gon.* Fuego
en tan injusto rigor.
Ruf. Detenoiaos, que yo iré,
y al momento os le traeré,
que trace este enredo amor!
en la sala quiero entrar,
y ver si està alli escondido
Don Gonçalo, que aduertido
me quiero desengañar.
A. Escuchad. *R.* Que he de escuchar,
si vos aueis confessado,
que papeles me aueis dado?
Ald. Como lo puedo negar?
porque si sois bien nacido,
y os alabais que os los di,
que era mas justo aduerti,
que no aueros desmentido:
Que quien con falsos intentos,
se alaba de ageno amor,
conoce que a su valor
le faltan merecimientos.
Si vn hombre alcançar se ofrece
vna muger de opinion,
y de ello haze blason,
infame nombre merece.
Pues quien no llegò a alcançar
los fines que deseaua,
y de gozarlos se alaba,
que nombre le pueden dar?
Y en esto echareis de ver,
pues el amor os despeña,
que vna muger os enseña
como aueis de proceder.
Ruf. Con que atencion Don Gõçalo
estarà a la relacion,
pues mi industria, y mi opinion
de nuevo a mi gusto igualo.
En lo que avreis aduertido
la calidad de mi amor,
es, en que a tanto rigor
no me doy por entendido:
Pues con castas aduertencias,
que vna muger con desvelos,
de presunciones, è zelos
goze dessas excelencias,
ya por los papeles voy.
Ald. Mirad no vengais sin ellos.
Ruf. Quando yo buelua a traellos,
echareis de ver quien soy. *Vase.*
Ald Que este villano no aduierta,
que es de mi vida vn veneno.
Gon. A señora Aldonça, es bueno
que estè cerrada la puerta?
si bien imaginaste
lo que auia de suceder,

© Biblioteca Nacional de España

en tu injusto proceder,
pues que las puertas cerraste,
tengolas de derribar,
ingrata. *Ald* Que estàs cerrado?
Gon. Ha enemiga! tu cuydado
diò a mis ofensas lugar;
como no dizes agora
aquello del arrojar
la capa, y el limitar
los passos que vn hombre adora?
Acuerdate, que dezias,
mi firme amor sea secreto,
que en esto estriua el conceto
de las pretensiones mias?
ea bien puedes abrir,
ya mi enojo se acabò.
Ald. Eres loco? *Gon.* Loco yo,
en no mirar, y aduertir
tus engaños. *Sale Ines.*
In. Mi señor
viene, señora.
Ald. Ay de mi! *Sale Florencio.*
Flo Aldonça, que estés tu aqui,
me ha alegrado. *Gon* Que rigor!
Flo. Que de hallarte sola gusto,
quando me encargò tu padre,
por su muerte, y de tu madre,
acuerdo a mi intento justo,
fue para darte marido,
conforme a tu calidad,
y desta seguridad
siempre cuydadoso he sido.
Ya tenemos la ocasion
en la mano preuenida,
de que estàs aduertida,
esposo. *Ald.* Tienes razon.
Gon. Aqui acabo de perder
el juizio que me ha quedado.
Flo Don Rufino es muy honrado,
tiene hidalgo proceder,
y tras esto, me parece,
que te tiene voluntad,
con esta seguridad.
a ser tu esposo se ofrece.
Ald. Aqui me paga los zelos *Ap.*
Don Gonçalo, la ocasion
sé medir con mi intencion.
Flor Fueron sus padres, y abuelos,
mis amigos, noble gente,
de quien se hizo caudal.
Ald Señor, si es tan principal.
Gon. Ea fortuna, detente.
Ald Digo, que *Fl.* Està vergonçosa,
y en la ocasion, es muy justo,
q̃ dizes? *Ald.* Que esse es tu gusto,
digo. *Flo.* Que?
Ald Seré su esposa.
Flo Muy grande gusto me has dado.
Ald. No aceptallo es desatino,
que es muy galan Don Rufino.
Gon. Acabose, y yo encerrado?
Flo. Yo le embiaré a llamar,
y haranse las escrituras,
que ansi tu dote asseguras.
Ald. Primero te quiero hablar,
porque no entienda que he sido
facil en determinarme,
deseosa de casarme.
Flo. Muy discreta has aduertido.
Derriba la puerta Don Gonçalo.
Gon. Cuerpo de Dios con la puerta,
tengo yo mas de vna vida,
pues si la tengo perdida,
porque no ha de estar abierta?
Flo. Que es esto? pues en mi casa?
Gon Si en vuestra casa me encierran,
que paciencia he de tener?
Flo. No tiene llaues la puerta?
Ald. Hale dado vn frenesi,
que suele darle, y fue fuerça
echarle en tu misma cama.
Flo. Y pienso, que aun no le dexa,
segun las muestras ha dado.
Ald. Es rigor, quando comiença,

© Biblioteca Nacional de España

harà cien hombros pedaços.
Flo. Braua enfermedad es essa,
aqui nos ha de matar,
llamen gente que le tenga,
que esse es grande frenesi.
Gon. Que gente, ni que quimera
han de llamar, que si saco
la espada, jardin, y huerta
lo he de hazer cien mil pedaços?
Salen Clara y Amador, Beltran y Ines.
Cla. Que es esto? que desverguença
es esta dentro en mi casa?
Gon. Nadie el respeto me pierda,
que viue Dios. *Ama.* Hà Beltran,
trae vna espada, corre, buela.
Bel. Que no has menester espada,
pendencia venial es esta.
Gon. Digo a todos reportado,
que si es furor, aun no llega
a necia descompostura,
aunque en la ocasion lo sea:
Que yo ha seis años que adoro
a Doña Aldonça discreta,
con seis potencias del alma,
porque tres muy pocas fueran.
Saluando su honestidad,
las palabras, las finezas
que han passado entre los dos,
fue empeño en las almas nuestras.
El galanteo en España,
sin maliciosa sospecha,
jamàs el padre le estorva,
ni los parientes le zelan.
Porque sabiendo a que fin
se haze esta diligencia,
en Palacio se permite,
y aun los Reyes lo aconsejan.
Vno he sido destos yo,
con el recato en las veras,
que se deue a vna señora,
que estimandola era fuerça.
Yo lo co, yo deslumbrado,
que amor engendra quimeras
de vna presuncion del ayre,
quando se ama con firmeza.
Por vn engaño que ha auido,
y que en silencio se queda,
que pues no toca al honor,
no es numero desta cuenta.
Por vna engañosa burla,
perdonad Aldonça bella,
me ha mandado entrar aqui,
no quedo bien satisfecha.
Enojeme, entró Florencio,
a cuyas canas respetan
mi persona, espada y braço,
qual si de mi padre fueran,
a dezir, que la casauan
con Don Rufino, en mi ofensa
respondiò luego que si,
temi mi muerte, escusela,
pues yo viendo este impossible,
ù en duda de que lo fuera,
que fue por darme en los ojos,
di en el suelo con la puerta.
Diga Aldonça, si es verdad,
y pues sabe mi firmeza,
ò se acabe aqui mi vida,
ò mis engaños suspenda.
Flo. Vuestra cordura mostrais,
mas de la inquietud me pesa.
Cla. De no respetar mi casa,
Don Gonçalo, tengo quexa.
Flo. Aora de remos en tados,
yo daré vn medio que sea
a todos muy conueniente.
Bel. Dios porga tiento en su lengua.
Flo Don Rufino ha muchos dias
que trato con grandes veras
el pedirme a Doña Clara,
no quise que lo supiera,
por no hallar disposicion,
yo lo trataré con ella,
pues de su cordura tengo

© Biblioteca Nacional de España

tan preuenida aduertencia,
y Aldonça mire mas bien
lo que en este caso intenta.
Bel. Si à zia acà llega este tiro,
serà muy buena la pesca.
Clar. Señor, yo responderé,
que a tu voluntad sugeta
tengo siempre la intencion.
Ald. Y yo te darè respuesta
a tu proposito luego.
Belt. Aì te queda la Condesa,
que a mal dezir no es muy mala.
Am. Que te arreboces con ella:
ya quereis matarme, zelos?
apenas mi amor se empieza,
y ya me dais el assalto?
Flor. Vamos, hijas, esto queda
en buen estado *Clar.* Ay amor!
ò Amador, como me pesa
que recibas este enfado!
Bel. Oye, adouenos la puerta.
Ald. Que graciosa libertad!
Gon. Quando Don Rufino buelua
me darà satisfacion.
Ald. No aya miedo que la vea.
Gon. Como?
Ald. No vè que es mi esposo?
Gon. Quando yo la vida pierda! *vanse.*

IORNADA TERCERA.

Salen Amador, y Beltran.

Amad. Que tanta rebolucion,
ay, Beltran, en el jardin?
Bel. Es vn portentoso fin
de amorosa ostentacion,
esto de los casamientos
està ya muy adelante,
tu en tu barraca ignorante
quizà bebiendo los vientos
vinere agora a auisar,
despues de venirte a ver,
que oy se vienen a comer
a estas barracas *Amad.* A dar
con mi ventura al traues,
me puedes dezir, Beltran.
Bel. Muy largos tus pleytos van,
tu amor como pleyto es
de la Corte, ay Cofradia,
y Bula de pretendientes,
este amor con accidentes
es vana filosofia:
llaman al que galantea,
galan, porque seña la
sacando vna, y otra gala,
donde su dama le vea;
mas tu con esse capote
que a poco bujulear
pienso que te le han de dar,
y despues en el cogote:
que has de alcãçar? *Am.* Mejadero,
dexo yo de ser quien soy?
Bel. De esse parecer estoy,
y que te sobra dinero,
pero faltate ventura
sobrandote la ocasion:
estos que aqui vienen son,
abreuiar tu amor procura.
Salen Florencio, Rufino, Don Gonçalo, Clara, Aldonça y Ines.
Flor. Quieto està el mar, y apacible,
y con embate sonoro
mueue sus arenas de oro.
Clar. Aldonça, fuera impossible
si esse enojo recibiera
hablarle mas en mi vida.
Ald Nunca fui desvanecida.
Clar. Ni yo tampoco lo fuera.
Flor. Digo, que vengo, Faustino,
y Don Gonçalo de ver
que he llegado a merecer,
aunque deste nombre indigno,
auellos, puesto en razon,
muy alegre la cordura
siempre buen fin assegura
en qualquiera pretension

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

de los hombres principales.
Amad. Alto, Beltran, esto es cierto,
ya estarà hecho el concierto,
aqui mis ansias mortales
se acaban de confirmar.
Bel Calla, y pues es la Condesa,
para para la trauiesa,
sirue la. *Amad* Quieres callar?
Entrase Beltran.
Gon. O e, señor Pescador,
trayga silla a la Condesa.
Amad. De que no ay dosel me pesa.
Gon. Tiene el hombre lindo humor.
Flo No es este el del otro dia?
Cla Y el que ya en mi coraçon
ha tomado possession
por dueño del alma mia.
Ruf Este, señor, es criado
de Lisdano. *Flo.* Ya lo sé.
Gon. Su calidad te diré,
que es vn sugeto estremado.
Sale Amador con vna silla.
Amad. Pardiez que no la ay mejor,
perdone su Señoria.
Flo Buen humor, por vida mia.
Cla. Es gracioso el pescador.
Gon. Todos le hemos engañado,
y ha creido que es Ines
Condesa. *Flo.* Buen gusto es.
Gon Y està della enamorado?
Cla. Aldonça, por vida mia,
que al descuydo entres a ver
la Barraca, que saber
por curiosidad querria
si duerme aqui el pescador
dentro, que cama, que asseo
tiene; que tengo deseo
de saber su pundonor.
Sé curiosa, y ten cuydado
de ver la ropa que tiene,
que disposicion preuiene;
porque sino es hombre honrado,
luego se echarà de ver.
Ald Cuerdamente has aduertido,
a pescador. *Gon.* Diuertido
su amor deue de tener.
Ald. A vos digo, Pescador.
Am Que manda? *Al* Venid, q̃ quiero
ver la mesa. *Ama* A mañ. gustiero,
he sido yo el comprador,
y soy hombre preuenido.
Entrense Doña Aldonça, y Amador.
Ruf Doña Clara le diuierte,
y desvanece, desuerte,
que el hombre tiene creido,
que es verdad. *In.* Ola criados,
que aguamanil, y que fuente
truxisteis? *Ruf.* Quando se sienre
a comer. *In.* Sois descuydado.
Ruf Lo verà Vueseñoria.
In. Si truxisteis la saluilla,
serà muy gran marauilla.
Ruf. Tu se le ha. *In.* Que picardia!
Sale Lisdano Pescador.
Lis Señor Don Florencio, sea
vuesarced muy bien venido.
F. Guarde os Dios. *L.* Estoy corrido,
que tan de rebato sea,
qando nos vienen a honrar,
que si anoche lo supiera,
quatro barcos preuiniera,
y entrara por esse mar,
para hazer vna emboscada,
a saltearle alentado
el mas sabroso pescado,
la pesca mas regalada.
Flo. Yo me vengo a entretener,
no es menester cumplimientos.
Lis. A lo menos los intentos
su merced puede creer,
que estàn bien acreditados;
Aqui tengo vn moçeton,
que me sirue, es compassion,
dandome dos mil enfados,
el

© Biblioteca Nacional de España

El dize, que ha preuenido
lo que ya en la mesa està,
su merced perdonarà,
sino fuere muy cumplido.
Ea vengan por su vida,
que de trás de essas cabañas
ay hecho vn jardin de cañas,
y la mesa preuenida,
buena sombra, y cantimploras,
con nieue para enfriar.
Flo Muy bien sabeis regalar.
Lis Ea, pues, vamos señoras.
Ama. Sientese alli, que vn criado
es fuerça, que ha de venir,
y falta que preuenir. (*Aldonça.*
Entranse todos, queda Clarasola, y sale
C. Yo voy luego. *Al* No ha quedado
prima cosa que no vea.
Cla. Ha sido gracioso lance.
Ald No ay memoria que lo alcance,
ni voluntad que lo crea.
Es prima el lugar estrecho
en que este hidalgo se alverga,
donde vn bufete, y dos camas,
todo junto cabe apenas.
Esto en quanto a la distancia;
pero ay vna sala puesta,
que malaño para vn Duque,
que tan luzida la tenga.
Tiene puerta con su llaue,
porque los que salen, y entran
no se paren a mirarle,
y es cuydadosa aduertencia.
Tiene vn pauellon Indiano,
que toda la Primauera
està retratada en él,
aues, flores, fuentes, yeruas.
Por curiosidad colgado
en la misma cabecera
vn quadro de San Francisco,
cuya distancia pequeña
es de vn espejo mediano,
el cerco de plata tersa,
el dibuxo Angelical,
como su dueño lo era.
La distancia de la cama,
dos tafetanes rodean,
que del pauellon corridos,
que son de nacar enseñan.
Las almohadas de pluma,
y dibuxadas en ellas
las aues, que las tenian
con admirable excelencia.
Quatro colchones tan blancos,
que con la nieue tuuieran
declarada enemistad,
si a esto: uar su competencia
las sabanas no llegaran,
con su candida limpieça.
De damasco carmesi
vna colcha, con la buelta
de raso de dos colores,
que en blanco, y azul se mezclan.
Junto a la cama vn bufete
de euano, cuya madera,
con labores de marfil,
ingeniosos laços muestra.
Y de plata alli al desgayre
dos buxias, qual si fueran
de poco precio arrojadas,
vna al canto, y otra cerca.
A su lado muy dorada
vna alabarda Flamenca,
dos espadas como el oro,
y cerca quatro escopetas.
Dos baules tachonados,
que si yo se las pusiera,
lleuandolos a mi casa,
no me tacharan de necia.
Roguele que abriesse el vno,
pareciole impertinencia,
porsié, que soy muger,
y huuo de abrirle por fuerça.
Aqui fue Troya, aqui fue

© Biblioteca Nacional de España

mi admiracion; no creyera,
que hõbre que le estima en poco,
tuuiera tanta riqueza.
Sacò tres cintillos, vno
tan lucido, que sus piedras
de diamante dauan luz,
para que los dos se vieran.
De amatistas, y esmeraldas,
que por el nombre de hembras
es tan galan el diamante,
que sus colores respeta.
Diez sortijas de lo mismo
en diferentes gauetas,
que opuestas a essotra luz,
las cerrauan por trauiessas.
Quatro cadenas famosas,
que con la menor pudieran
tener atado vn lebrel,
ojalà que yo lo fuera.
Vna joya de zafiros,
de quien colgaua vna perla,
que por atreuerse al dueño,
le dieron esta sentencia.
Estaua vn escritorillo,
destos de llaue secreta,
a vna parte, y yo llegué
con demasiada agudeza,
y asiendole de vna aldaua,
hize al leuantarle fuerça,
pero el oro que tenia
me hizo tal resistencia,
que a su demasiado peso
no le igualauan mis fuerças.
Estobòme el pescador
que boluiesse a hazer la prueba,
que si yo se la pescara,
yo passàra diez Quaresmas.
Las medias de seda, y ligas
passauan de mas de treinta,
almillas bordadas de oro,
ricos jubones de tela.
Passamos al otro cofre,
y con la vista risueña
dixo: vuessa merced perdone,
porque aqui ay cosas secretas,
y dandome esta sortija,
se boluiò a cerrar su puerta,
y a mi a darme confusion
su deslumbrada inocencia.
El hombre al fin es curioso,
bien en el talle lo muestra,
rico, noble, principal,
sin enfado, sin arenga,
cortés, comedido, ayroso,
rico en galas, noble en muestras;
no recele, viua, gaste,
y lleuese a la Condesa,
que ella alegre, él engañado;
yo quiero quedar por necia,
si ella le quiere burlar,
si èl no se burlare della.

Clar. Ha visto el mundo tal hombre?
prima, espantada me dexas
en vna barraca: es loco?

Ald. Essa, prima, es la fineza.

Clar. Y es justo que entre vnas pajas
aya tan injusta mezcla?
ay Amador de mi vida,
que nunca el alma se inquieta
sin ocasion tan forçosa.

Ald. Ven, prima, que nos esperan.

Clar. Vete tu, Aldonça, que yo
estoy vn poco indispuesta:
disculpame por tu vida.

Ald. Voy. *Vase. Cl.* El alma tengo presa
en las Barracas del Grao,
que como a su vista llegan
los cosarios del amor,
ya me han cautiuado en ella.

Sale Am. Como sola te has quedado?
como no vas a la mesa?
quieres dar que sospechar?

Clar. No amigo, que la sospecha
ya la tenemos librada.

© Biblioteca Nacional de España

en la señora Condesa.
Amad Falta has de hazer.
Clar. A tus ojos
temo yo mi bien de hazerla,
pues adorandote el alma,
sino los mira no alienta:
valgame Dios quien pensara.
valgame Dios quien creyera
que amores de allende el mar,
y de costas estrangeras,
en la naue de la dicha
tendidas las anchas velas
tomaràn puerto en el Grao,
y en las costas de Valencia
hizieran tocar rebato,
para que yo les rindiera
vn alma que tengo sola,
oj la que muchas fueran.
Amad Ay mi bien! como me atajas
los passos con tu belleza,
que como lo tienes todo
por la discrecion empieças,
y hanse de quedar en blanco
de mis zelos la querella?
los assaltos, los temores,
los rezelos, la esquiueza
con que a tu padre dixiste,
como Don Rufino quiera
yo me veré padre en ello,
yo boluerè la respuesta?
este desden las congojas
los desvelos, las sospechas,
la inquietud, el sentimiento:
ò que de cosas me quedan!
que de sentimientos dexo!
que de passiones me inquietan!
todo lo olvido con verte,
que como las plantas ternas,
del Inuierno castigadas
se alegran la Primauera.
Assi, primauera hermosa,
luz, espejo, Sol, Estrella,
aunque zelos me castigan,
quedo alegre en tu presencia.
Clar. Aunque aqui la ingratitud
algo de virtud tuuiera,
esta noche, no sè (ay triste!)
te quiere hablar en la reja.
Am. No podré entrar? Ay mi bien!
no sè que diga, quisiera.
Am Di, que si aunque sea fingido.
Clar. Fingido digo, que vengas
que yo te espero mi bien,
y plega a Dios que lo sea.
Am Que! fingido! *Clar.* Vè mis ojos,
ruego al cielo que amanezca
a mi gusto desposada.
Am. Y que yo mi bien lo vea,
y que mañana ha de ser?
Clar La que mas bien te parezca.
Salen Florencio Rufino Don Gonçalo y vase Amador.
Flor. Mira que espera tu prima,
y ay regalos en la mesa,
que vn señor puede estimallos.
Clar Como, que vaya? es quien quiera
lo que estamos negociando?
Gon. Està ya la boda hecha?
Clar Ya està todo concertado,
las dos partes muy contentas.
Rufin Que les haga buen prouecho.
Clar. A fè que quando lo vea,
que se ha de holgar. *Fl.* Es de Clara
tan notable la agudeza,
que en todo tiene eleccion.
Clar. Bueno es esso, si lo viera
qual estuuo de zeloso.
Rufin. Estremada gracia es essa.
Clar. Mas yo le he desengañado,
y con certidumbre queda
todo puesto en buen estado,
yo voy, que he de hablar con ella;
nadie el fingimiento impida. *Vase.*
Ald. Con que gracia los enreda.

© Biblioteca Nacional de España

Ruf. Si bien me acuerdo este enredo,
le he visto en vna Comedia.
Sale Lis. Como ha estado la comida?
Flor. Por cierto, Lisdano, buena,
la voluntad se ha mostrado
en el cuydado, y limpieza.
Lisd. En esso nadie me gana.
Flo. Id luego a casa, que fuera
de lo que aqui aueis gastado,
que vos lleuareis la quenta,
os quiero dar vn regalo.
Lisd. Solo seruirte me alegra.
Flo. Vamos, Faustino, esta noche,
trataremos la certeza
de lo que auemos de hazer;
tambien Don Gonçalo queda
con justa satisfacion.
Gon. Todo a tu eleccion se dexa.
Fl. A Dios, Lisdano *Lis.* El os guarde
Gon. Dos bodas oy se conciertan.
Ruf. Como dos? no sino tres,
que otra Doña Clara ordena
con Ines, y esse galan.
Gon. Entonces serà la fiesta.
Entrense, y salgan Beltran de negro.
Bel. Ya la noche và certando,
mi amo està en el jardin
ya procurando su fin,
aqui estoy, y estoy temblando;
aunque hazer su gusto espero,
y el temor me tiene en duda;
acosta de su dinero,
con Lisdano lo he tratado,
y està el remedio en su mano;
quiero llamar a Lisdano,
plegue a Dios no esté acostado.
Sale Lis. Quien llama? que me quereis
dando vozes a tal hora?
Bel. No me conoceis? *Lis.* Si agora
os vais de aqui, no quereis
que os conozca? *Belt.* Bien està;
de aquello que os encarguè,
que dezis? *Lis.* Que lo hare.
Belt. Si, mas menester serà,
pues tambien os lo aduerti,
que algun dinero toquemos;
pues buena ocasion tenemos,
mil reales ay para mi,
y otros mil tomareis vos,
que esto no puede faltar.
Lis. Pues no ay mas de madrugar,
que serà cierto, y a Dios. *Vase.*
Bel. Sin duda que no me engaña,
porque el hombre es animoso:
sucesso tan ingenioso
no se avrà visto en España. *Vase.*
Sale In. Toda la noche esperando
en el jardin, y la puerta
en vna esperança incierta
siempre el alma contemplando;
y este galan pescador,
que de almas lo podia ser,
queriendo a amanecer,
no le despierta mi amor.
Perdoneme Dios que entiendo
que Doña Clara le quiere,
y que a mi amor le prefiere:
esta puerta està abriendo,
ya es tarde, quien puede ser.
Sale Amad. O noche la mas dichosa
que ha enojado el Alua hermosa!
quedo, aqui està vna muger.
In. Es Don Amador? *Amad.* Si soy;
que desembolturа es essa?
a estas horas la Condesa?
Iesus, muy corrido estoy.
In. No ves mi bien que te espero;
como quedò concertado?
Am. Esso en su sala, y estrado;
que soy noble Cauallero:
pues essa desembolturа
ha de hazer vna señora
en tal sitio, y a tal hora,
y donde no està segura

© Biblioteca Nacional de España

de vn lacayo, vn cocinero,
que aqui la pueda encontrar?
In Y salis vos a rezar,
Pescador, ò Cauallero?
Am. Voy por sala, y corredor
aduirtiendo, contemplando
resquicios bruiuleando,
para vn pequeño fauor,
hasta que ha llegado el dia,
y en esta publicidad
con poca seguridad
inquieta Vuessenoria?
Quitese allà, que esse amor
no es de damas celebradas,
sino de humildes criadas. *Vase.*
In Como te entiendo: ha traydor!
por Doña Clara atreuida
ha hecho este desatino;
pero sabralo Faustino,
aunque me cueste la vida.

Vase, y sale Don Florencio.

Flor. Las aues cantan, y el alegre dia
por varios Orizontes señalando
el claro Sol los montes và esmaltando
con rayos de oro que apacible embia.
Baña se el verde prado de alegria,
pace el ganado, y el pastor cantando
mira la fuentecilla, que trepando
la excelsa cumbre al valle se la embia.
Alegre gozo amores regalados,
por todo el mundo el Sol esparce, y vierte,
doblando gustos, y escusando enfados.
Mas el que ofensa de su honor diuierte,
si en noble pecho habitan sus cuydados,
no puede el Sol, pero podrà la muerte.

Salen Don Rufino, y Don Gonçalo.

Rufin Como el jardin es hermoso
ya estais gozando fauores
de las plantas, y las flores.
Flor. El apacible reposo
me entretiene. *Gon* Los cuydados
diuierte aqui el pensamiento,
con el sonoroso acento
de los cantos regalados,
y de las fuentes sonoras.

Salen Clara, y Aldonça.

Clar. Desvelado pensamiento,
adonde hallareis contento,
que no os limite las horas?
Bueno; puntuales son
estos galanes. *Rufin.* Señoras,
con dos tan bellas Auroras
afrentaràse Faeton.

Sale Amador.

Amad. Aun no acabo de creer
noche la ventura mia,
que noche, que alegre dia,
no noche, fue amanecer.
Rufin. Acà està ya el pescador,
afé que tiene cuydado.
Clar. No en valde se ha desvelado,
que es cortesano su amor.

Salen Lisdano, Beltran, y vn Alguazil.

Belt. Este es, este gentilhombre.
Alg. Vuessas mercedes me den
licencia: assidle muy bien,

© Biblioteca Nacional de España

Lisd Hazaña ha sido de nombre.
Clar Que es esto? triste de mi!
Flor. Por que le prendeis? *Alg.* Señor,
aqui es forçoso el rigor,
advertid, que traigo aqui
orden del señor Virrey
para poderle llevar.
Lisd. A mi me querra afrentar,
ni vos, ni aun el mismo Rey.
Clar. Que ha sucedido, Lisdano?
Lisd. Que este mancebo es criado
de vn señor que està embarcado:
encargaronle al villano.
Amad Hablad, Lisdano, mejor.
Lisd Vnos baules, y a mi
que estoy por matarle aqui,
vino a dezirme el señor,
que eran suyos, y otras cosas,
que yo me quiero calar.
Amad Señores, dexenme hablar.
Lisd. En causas tan maliciosas,
que podeis dezir? *Am.* Que quiero
que aqui separis la verdad,
si estan con seguridad,
y me dene a mi el dinero,
mas de ducientos ducados
mi amo, y yo los tomé
por prenda, que engaño fue?
Alg Essos quentos escusados
con que quereis engañar
no han de averiguarse aqui.
Clar. Muerta soy! triste de mi!
Lisd Galan queria pescar;
hasta el vestido del amo,
quando se desembarcò
para engañar se vistiò.
In. Yo la dicha ola mesmo,
plega a Dios que Doña Clara
no tenga bien que llorar,
quien le vido a noche hablar
tan satisfecho, pensara
que era algun gran Cauallero!
Gon A todos nos ha engañado.
Rufin. Necio, y corrido ha quedado.
Flor. Ea, lleuenle *Clar.* Que espero?
Am Yo boluerè a cerrar tano,
como lo veràn despues.
Gon Y que es lo que dize Ines?
Ruf. Ines, pues el despoi do *Llauanle*
le và. *In* Que le puedo hazer?
aquel talle, aquella cara,
a que muger no engañara?
Clar. Si aqui mi muerte he de ver,
yo lo quiero remediar,
moderando el desvario
a solas: ay padre mio!
que es forçoso, os quiero hablar.
Flor Que quieres, que estàs turbada?
Clar. Padre mio, no os assombre,
hazed tener aquel hombre,
que vna joya: ay desdichada!
se lleua, que su valor
no se puede comparar.
Flor. Faustino, hazed aguardar
aquella gente. *Clar* Señor,
no digan mas de que aguarde.
Flor Don Gonçalo, auisad luego
vayan todos: ten sossiego.
Vanse todos, quedan Clara, y Florencio.
Clar. Animo, temor cobarde.
Padre, y señor de mi vida,
que dezir padre es bastante,
pues tan dulce nombre goza
de atributos agradables:
ay padre el temor me rinde,
el coraçon me combate,
las palabras se entorpecen,
muda estoy, no puedo hablarte.
Flor. Que confusiones son estas?
porque con razones tales
me desvelas? *Clar* Ay, señor,
temor, y verguença salen
a atajarme las razones,
quando procuro alentarme!

© Biblioteca Nacional de España

Alfin, señor, pues has visto
ya en historias, ya en la imagen
del discurso de tu vida,
que el cielo mil años guarde,
sucessos dificultosos,
inquietas temeridades,
que amor, engaños, fortuna
con necias mugeres hazen,
aunque aqui me des la muerte,
no te assombres, no te espantes,
que soy muger, padre mio,
a quien desdichas combaten.
Este que me lleuan preso,
este que quieren culparle,
quizà con injusto nombre,
y mal preuenido vltrage
se me entrò, señor, sin verle
por las vidrieras cobardes,
adonde el alma se assoma
quando quiere despeñarse.
Rompiòlas con inquietud,
porque amor se aposentasse
en los Palacios que habita
el coraçon arrogante.
Empeçò a rendir mis fuerças,
a torcer mis voluntades,
puso en prision los sentidos,
que amor tiene estrecha carcel.
Mandòme quebrar los ojos,
justo fue que los quebrassen,
pues ellos el daño engendran
quando los delitos nacen.
Yà ciega, ya persuadida,
al fin vine a declararme,
y el coraçon Presidente
mandò que me sentenciassen.
Dixo el cruel, si lo es,
que el alma no quiere darme
licencia de que lo crea
por su rostro, y por su talle,
que en Denia, señor, tenia
por su quenta ricas naues,
que ya con valas de afrenta
mis inquietudes combaten.
Creilo, que quando vn hombre
corresponde en el lenguage,
a la agradable persona
haze lo que dize facil.
Estando a noche, que a noche
fue el principio de mis males,
que dichas de amor, ù engaños
se cifran en vn instante.
En este jardin a solas
se atreuio a determinarse;
ya como dueño, a rendirme;
ya como a esposo, a obligarme.
Ea, padre, no es possible,
que quien tuuo libertades
con mi valor, con mi auiso,
noble opinion, noble sangre,
sin duda que es bien nacido,
porque atreuimientos nacen
de brios, que dà el honor,
no de injustas humildades.
Despues de desvanecerme
con cadenas, con diamantes,
que joya por joya a vezes
suelen la opinion lleuarse.
Despues que dél me aparté,
con quietud a retirarme
en mi secreto aposento,
ya libre de sus combates,
fue tras mi, siguiome, y dixo,
que la mano queria darme
de esposo, de esclauo; ay triste,
que presto dificultades
las allana la ocasion,
y las facilita instable
el deslumbrado aluedrio,
sin que la razon le ataje!
Finalmente, él es mi esposo,
pobre, humilde, rico, ò graue,
que sus partes me han rendido,
mentiré si lo negasse.

Ya

© Biblioteca Nacional de España

ya padre el yerro està hecho,
y el delito dél no es grande,
ni puede impedir su honor,
dadme remedio, ô matadme,
que quando està hecho el yerro
en delitos semejantes,
nadie mas bien lo remedia,
que los hombres principales.
Vos lo sois, y señor mio,
y la obligacion bastante,
para que a piedad os mueua,
que mas bien es que se atajen
inconuenientes dudosos,
y que su humildad me engañe
en la riqueza dudosa
que en la opinion agradable.
Este, padre, es mi dolor,
estos mis fieros combates,
esta mi ayrada desdicha,
esta mi estrella inconstante,
vos sois señor de mi vida,
vos quien puede remediarme:
no me ampareis como a hija,
como a muger amparadme:

Flor. Esfinge cruel, ansi
facil, inquieta, mudable,
mi honrado nombre desdoras?
tu honrada opinion abates?
Ponçoña arrojo del pecho,
fuego en mis venas se esparce,
yo soy Don Florencio? yo?
mentira quien me lo llame.
Que os he hecho, injustos cielos?
estas eran las señales
de casta, y de virtuosa?
viue Dios que he de matarte.

Salen Don Rufino, y toda la compañia.

Rufin. Dize, señor, esta gente,
que como nada les falte
a los cofres, que le sueltren,
que el dueño deuiò engañarse,
pensando que estaua ausente.

Am Noble Florencio, escuchadme,
Don Gonçalo, y Don Rufino,
y todos los circunstantes,
que aqui se hallaron presentes
quando burlarme intentasteis.
Don Antonio Belbis soy,
Valencianos son mis padres,
y yo en Milan Coronel,
obras, y papeles hablen.
El Rey me ha hecho merced
(como se verà al instante)
de la Cruz de Calatraua
con q̃ el pecho quiere honrarme,
que lo restante del cuerpo
ya lo hizo mi linage.
Naues dixe que tenia;
pero sino tengo naues
tengo hazienda, y possessiones,
con que pudieran comprarse.
De catorze años sali
de Valencia, fue mi padre
Don Geronimo Belbis,
que ya sus casas se saben,
por ciertos inconuenientes
que no pueden declararse.
No he entrado mas en Valencia;
compusieronse (esto basta)
desembarquemé aquel dia,
que con regozijos grandes
saludandoos muy cortés
con gran risa me burlasteis.
Soy Valenciano, corrime,
y determiné vengarme,
haziendo otra burla a todos,
a la vuestra semejante.
De Doña Clara el disgusto
he sentido, que fue grande,
pero yo haré que el contento
al disgusto le auentaje.
Yo tengo en Milan de renta
dos mil escudos, que valen
en España quatro mil,

sin

© Biblioteca Nacional de España

sin casas, muebles, y gajes
que tengo de Coronel.
Y porque ya las verdades
solamente han de valer,
perdoneme a quien tocare,
es Doña Clara mi esposa
a quien dotaré al instante
en toda la hazienda mia;
y agora en arras, pues sabe
lo que la estima mi amor,
en oro, joyas, diamantes,
diez mil escudos, y a Aldonça,
deste secreto la llave,
por la amistad de su prima
tendrà otros mil para guantes.

Rufin Pesada ha sido la burla,
lindamente os esquitasteis,
mas sin ò fuerais quien sois,
no huuiera sido tan facil.

Amad. Al Alguazil, y a Lisdano,
que en la burla fueron parte,
partan docientos escudos.
Ines, que quiso burlarme,
tendrà quinientos seguros
el dia que se casare.
Todo se entiende supuesto
lo que Florencio mandare,
que humilde estoy a sus pies.

Rufin. Ay desdicha semejante!

Flor. Alçaos, señor Don Antonio,
bien conoci a vuestros padres,
y tengo de vos noticia,
dalé la mano al instante
tu sobrina, a Don Gonçalo,
pues ha sido firme amante,
y Don Rufino perdone,
que ya los deseos sabe
que de seruirle he tenido,
de aquel cuydadoso lance
de los papeles de Aldonça,
Don Gonçalo, perdonadme,
que fue ficcion amorosa.

Rufin Y aunq̃ he venido a quedarme
dos vezes burlado, quiero
que Don Antonio me mande,
y me nombre su padrino.

Amad Esse desvelo agradable
estimo como es razon.

Gonç Bien vuestro valor mostrasteis.

Clar. Y a mi señor pescador,
no serà bien que me abrace?

Bel. El puso muy bien las redes,
pues ha hecho tan buen lance.

Amad Y las Barracas del Grao,
sino fueren agradables,
tendrà la culpa el Poeta,
que el Autor pudo engañarse.

FIN.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España